

## Presentación

Elizabeth Fonseca Corrales

Historiadora, profesora pensionada Universidad de Costa Rica; San José, Costa Rica.

Es para mi un honor hacer la presentación de este número especial de la revista Yulök, conmemorativo del Bicentenario de la Independencia de Centroamérica. Llamamos Centroamérica a los países del istmo que durante la dominación colonial de España fueron provincias del Reino de Guatemala, y, más adelante, entre 1823 y 1840, formaron parte de la República Federal de Centroamérica. Solo Chiapas se apartó del destino común, y las tres principales ciudades chiapanecas (Comitán, Ciudad Real y Tuxtla), acordaron declarar la independencia conforme al Plan de Iguala, así como la anexión a México. Esto se explica por su posición geográfica y los fuertes nexos comerciales de Chiapas con la Nueva España.

La decisión tomada por las ciudades de Chiapas fue comunicada a Gabino Gaínza, quien se desempeñaba como Capitán General de Guatemala. Las noticias llegaron a la capital del reino el 13 de setiembre de 1821, y fueron el detonante de la declaración de independencia de la ciudad de Guatemala, tan solo dos días más tarde. Cómo reaccionaron en los días posteriores los ayuntamientos de las principales ciudades centroamericanas es historia conocida. Aquí interesa señalar cómo ha sido interpretada la independencia en las obras historiográficas. Una corriente, la más divulgada, la ve como una serie de acontecimientos militares y políticos, cuyas principales causas son más bien inmediatas. Otra, la analiza como un proceso de largo plazo, y tiene en cuenta otro tipo de factores, como la estructura social excluyente, que privilegiaba a los españoles por nacimiento, y la crisis económica que se desencadenó en la década de 1790, debido a la baja en los precios del añil, principal producto de la región desde mediados del siglo XVIII.

Existe sin embargo una tercera versión, aún no desarrollada, según la cual cuando los ejércitos centroamericanos lograron expulsar de la región a la falange filibustera liderada por William Walker, durante la Campaña Nacional de 1856-1857, se habría consolidado la independencia, al final de un largo proceso. En el trigésimo octavo aniversario de la rendición de Walker, el 1 de mayo de 1895, el abogado, intelectual y periodista cubano Antonio Zambrana, ofreció una brillante conferencia en la cual dijo:

“No voy, por supuesto, a hacer ni siquiera en resumen, la historia de aquellos acontecimientos, eso no cabe en los límites de una conferencia. Trato solo de recordarlos en rápida síntesis, trato solo de que re-

salte la tesis histórica que se desprende del suceso, la afirmación heroica de la independencia y de la personalidad de todo Centroamérica y de una manera bien característica de Costa Rica.” Araya (2014 p. 146).

Meses más tarde, el 15 de setiembre de 1895, en la inauguración del Monumento Nacional, Juan Bautista Quirós expresó:

“Si en 1821 hicimos la conquista pacífica de nuestra independencia, más tarde en 1856 y 1857, sellamos con sangre generosa, con actos de heroísmo sublime y con esfuerzos denodados, propios de la leyenda, la obra incruenta, pero trascendental de nuestros padres...” Araya (2007, p.234).

Esto explica el contenido del presente número de la revista Yulök, dedicado a la investigación arqueológica en La Trinidad, un sitio de gran importancia histórica durante la segunda etapa de la Campaña Nacional. Según lo definieron el Presidente Juan Rafael Mora y su estado mayor, el objetivo estratégico sería controlar la Vía del Tránsito, con el fin de cortar la llegada de refuerzos y suministros para la Falange. La toma de los vapores y de los puntos más importantes sobre el río San Juan entrañaba enormes dificultades, entre otras razones, por la ausencia de caminos en las llanuras del norte. De ahí la importancia de la navegación fluvial por el Sarapiquí para alcanzar el San Juan. La Trinidad, localizada en la confluencia de ambos ríos, fue el escenario de la batalla del 22 de diciembre de 1856, primer triunfo del ejército costarricense conducente al control de tan importante vía.

Invitamos al público lector a adentrarse en los contenidos de este número, que nos permiten conocer mejor un sitio, La Trinidad, y hechos históricos trascendentales para la consolidación de la independencia de las naciones centroamericanas.

Dra. Elizabeth Fonseca Corrales

### Referencias

- Vargas, A. (2007). El lado oculto del Presidente Mora. Editorial Juricentro SA.
- Vargas, A. (2014). Polifonía del Padre de la Patria. Editor. Eduvisión, San José.